

Surgió de Bellas Artes

# LUPE SERRANO

BALLERINA



HA LLEVADO el nombre y la cultura de México en triunfo por toda América.

Su Arte ya no es  
nuestro: forma parte del  
Patrimonio Universal

Luis R. Sánchez ARRIOLA

Fotos de Nacho LOPEZ

**M**UY contados artistas mexicanos han alcanzado el reconocimiento del mundo; su obra ya no es sólo nuestra: forma parte del patrimonio artístico universal. Ellos han llevado de uno a otro extremo de la tierra el nombre y las hermosas tradiciones de la nación mexicana. En ese grupo privilegiado, y en sitio muy especial, única en la más delicada de las artes: El Ballet, figura la *ballerina* Lupe Serrano.

La discusión entablada acerca de si Lupe Serrano es considerada en algunos países chilena y en otros mexicana, debe terminar ya. Serrano, la mujer y la artista, se hizo en México, y por esto nos la hemos apropiado sin tener más en cuenta vanas consideraciones de tipo geográfico.

Lo importante es, para ella, para México y para quienes todavía recuerdan que Wassili de Basil, el Marqués de Cuevas, Alicia Alonso y Lucía Chase venían a llevarse lo mejor que producía "nuestro ballet"; lo verdaderamente importante es que Lupe, ballerina del *National American Ballet Theatre*, sigue paseando por el continente y pronto lo hará por Europa—, el resultado de los años de increíble esfuerzo realizado por los maestros de ballet, activos en la capital y las provincias de nuestra República.

Y hoy, Lupe Serrano, por su gran voluntad y por el reconocimiento que han hecho de su talento superior los pueblos de América, posee la misma categoría que las estrellas de los ballets nacionales ruso, inglés, danés, francés y norteamericano. En unos cuantos años de diaria lucha en el medio tumultuoso del ballet occidental, Serrano se ha colocado a la altura de las célebres (para nosotros todavía desconocidas) solistas de los teatros soviéticos: Ninel Kurgápkina, Marina Kondrátiéva o Raisa Struchkova. Según los protocolos jerárquicos del ballet en Inglaterra, su nombre puede figurar entre los de Nadia Nerina, Moira Shearer, Rowena Jackson y Svetlana Beriosova; y, en Estados Unidos y Francia, junto a Daydé, Tallchief, LeClercq, Moylan, Hayden o Novak.

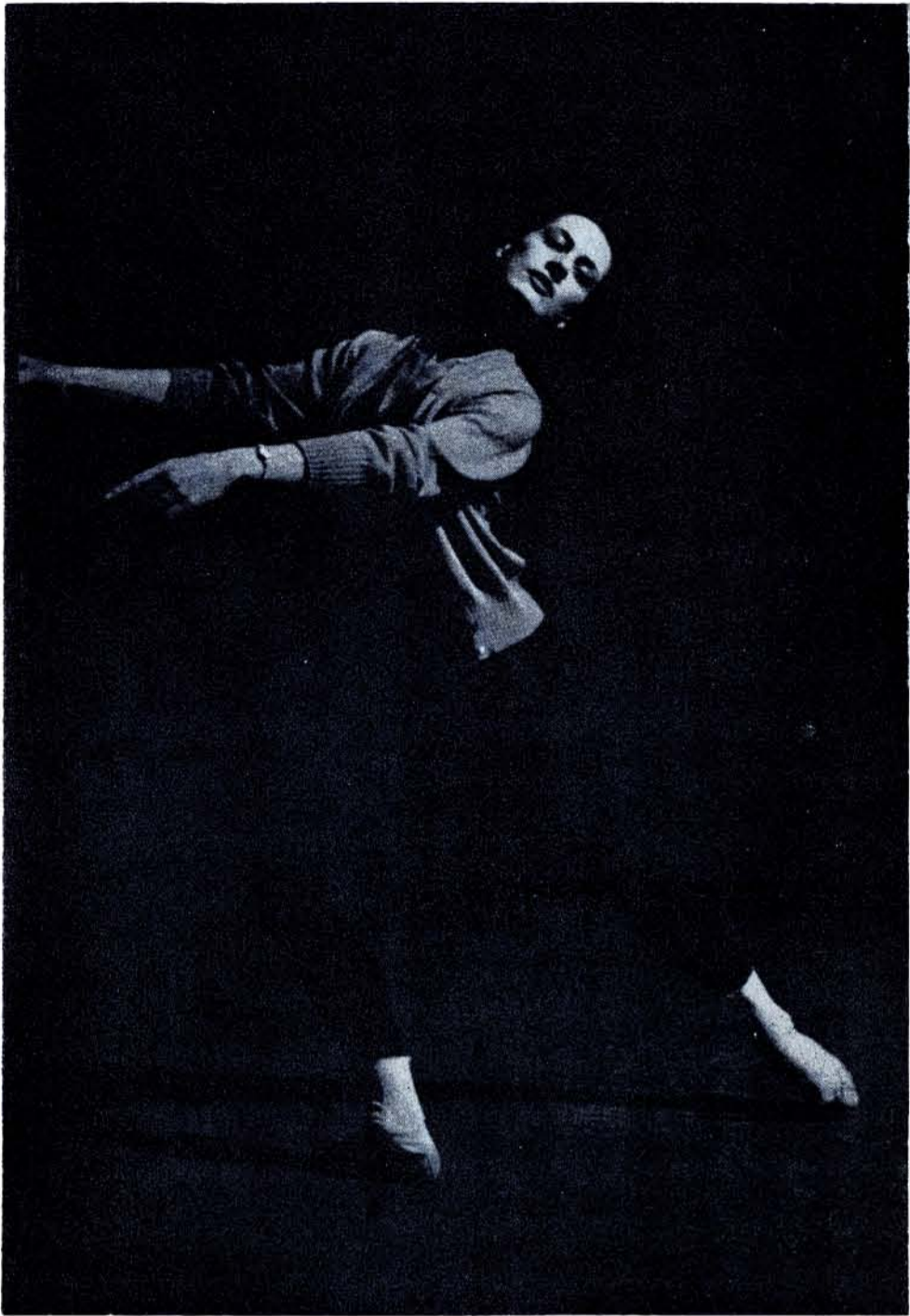
Es sólo cuestión de tiempo el que nuestra artista llegue al último peldaño de la escala sacerdotal de la danza clásica: aquel mismo que han alcanzado, en la más reciente etapa del arte blanco, personalidades tan grandes como Danilova, Markova, Toumanova, Fonteyn, Alonso, Ulanova y Dudinskaya. Puede ser que esta consagración definitiva le tome muchos años, pero llegará

## BALLERINAS Y BAILARINAS

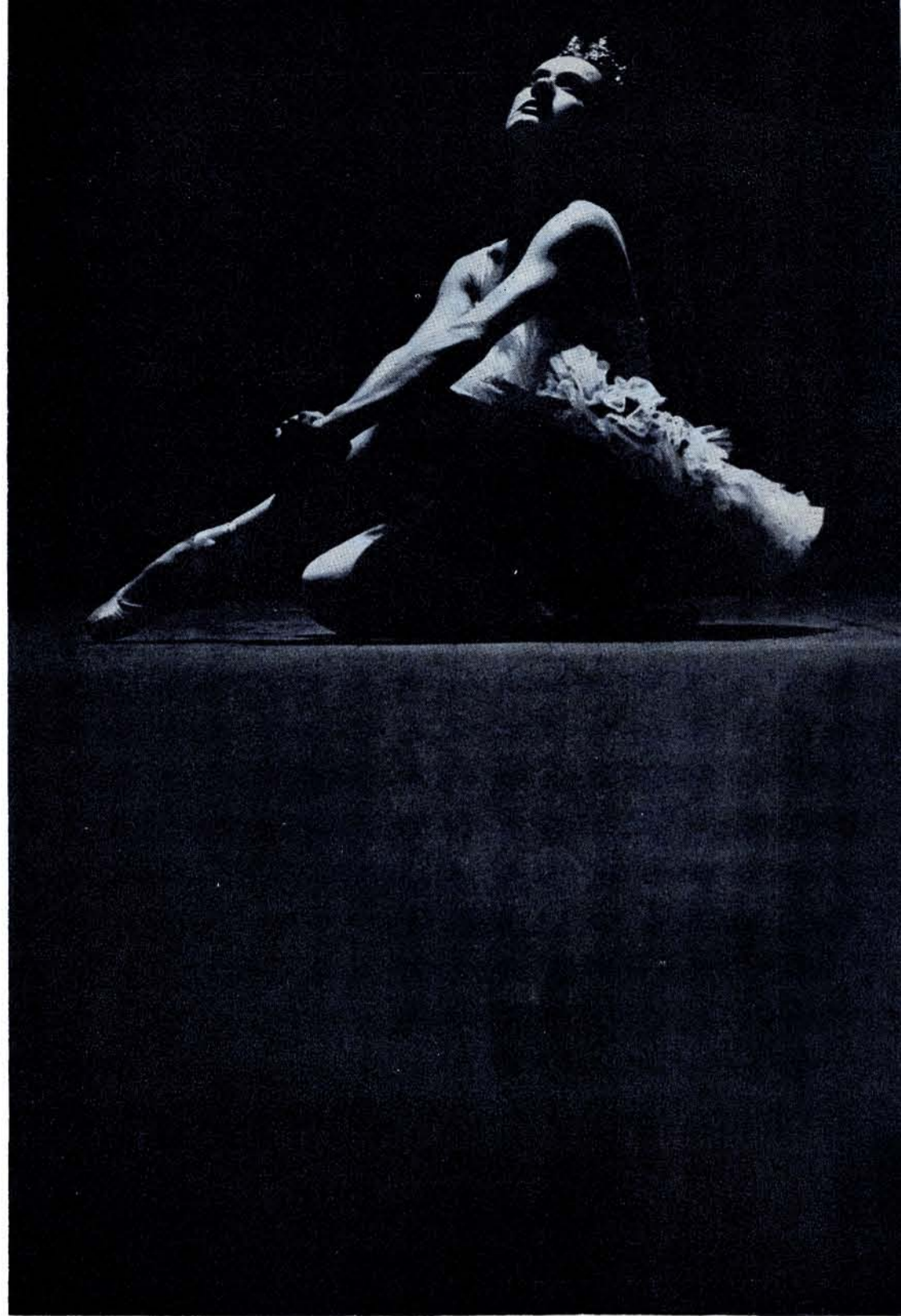
El título de *ballerina* se otorga hoy en día, principalmente en los países que como el nuestro carecen de una verdadera tradición y escuela de ballet, a cualquier bailarina que logra distinguirse de la masa oscura y simétrica del *corps de ballet*, ya porque su técnica es un poco más depurada, ya porque su personalidad se pierde menos en el conjunto, por el hecho simple de que no se cuenta con algo mejor. Si tal honor, conferido a diestra y siniestra impunemente, fuera reconocido por las naciones en que el ballet se ha convertido en una segunda religión, habría de verse que existen no menos de quinientas *ballerinas*, cuando la realidad señala la mínima suma de veinte en todo el orbe.

En los países donde la tradición ha echado raíces profundas, los maestros de ballet, coreógrafos y *régisseurs* han dejado pasar muchos años antes de atreverse a presentar como *ballerinas*, limitando sus interpretaciones del gran repertorio, a jóvenes consagradas por los públicos más preparados y exigentes. Y sin embargo, es precisamente la artista quien habrá de otorgarse a sí misma la secular denominación que ambicionan todas las bailarinas de clásico.

Serrano, que hace apenas año y medio veía su nombre por debajo de los de Koesun y Lanese, en el orden de créditos del Ballet Theatre, insensiblemente ha ido dejándolas atrás, pese a su fama como solistas y a su antigüedad en la compañía, sólo porque su capacidad se ha revelado cada día superior a la del resto, y sin la valiosa intervención, por desgracia muy frecuente y hasta nociva, de los directores y administradores de las empresas.



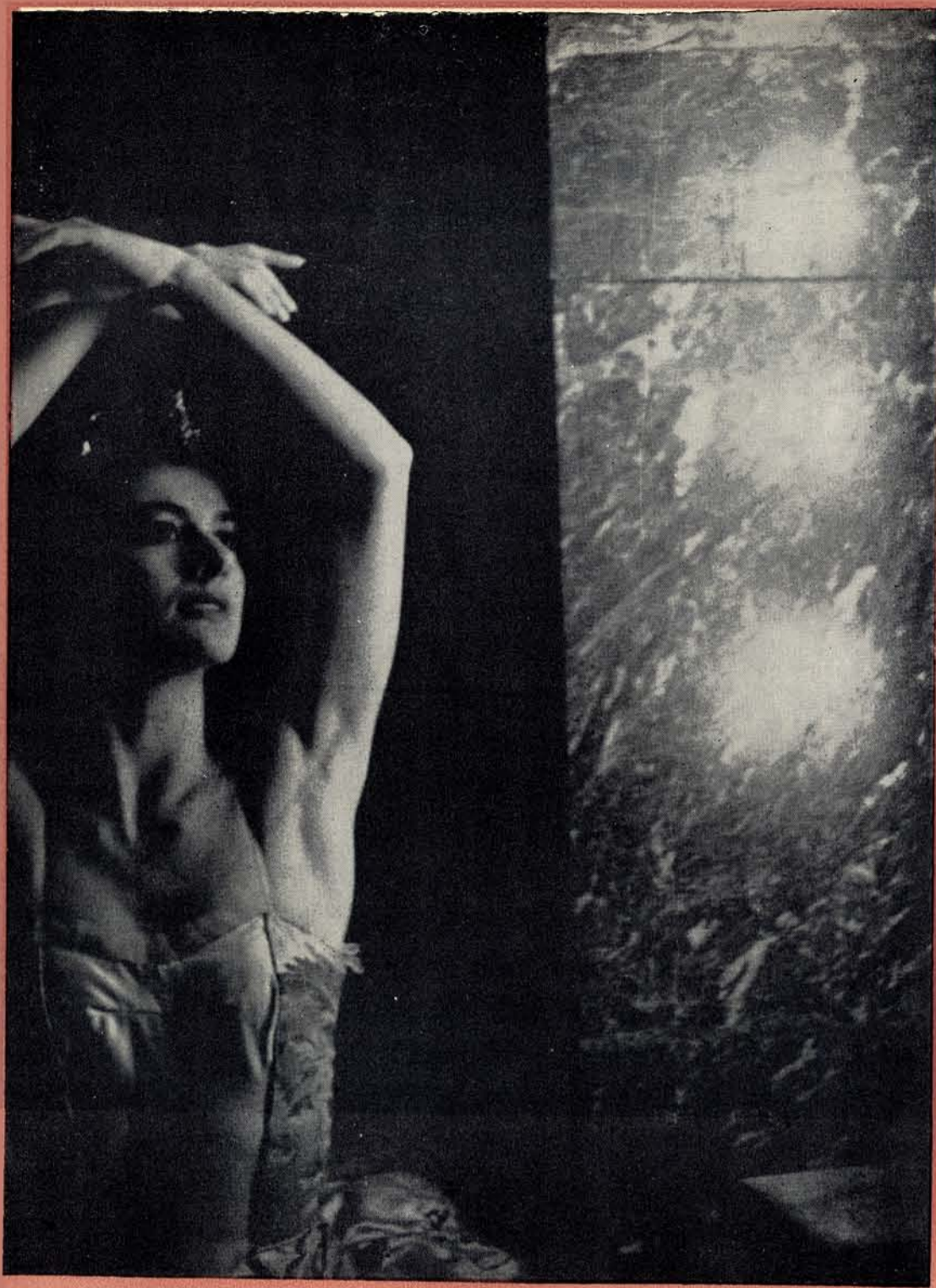
*PERTENECE A la misma tradición centenaria de los grandes artistas del ballet y su arte es único; su memoria, grata en el alma de trescientas ciudades.*



*INCOMPARABLE ES la poesía de su baile, su don de musicalidad extraordinario, y genial la proyección de su gran talento dramático, natural y accesible.*

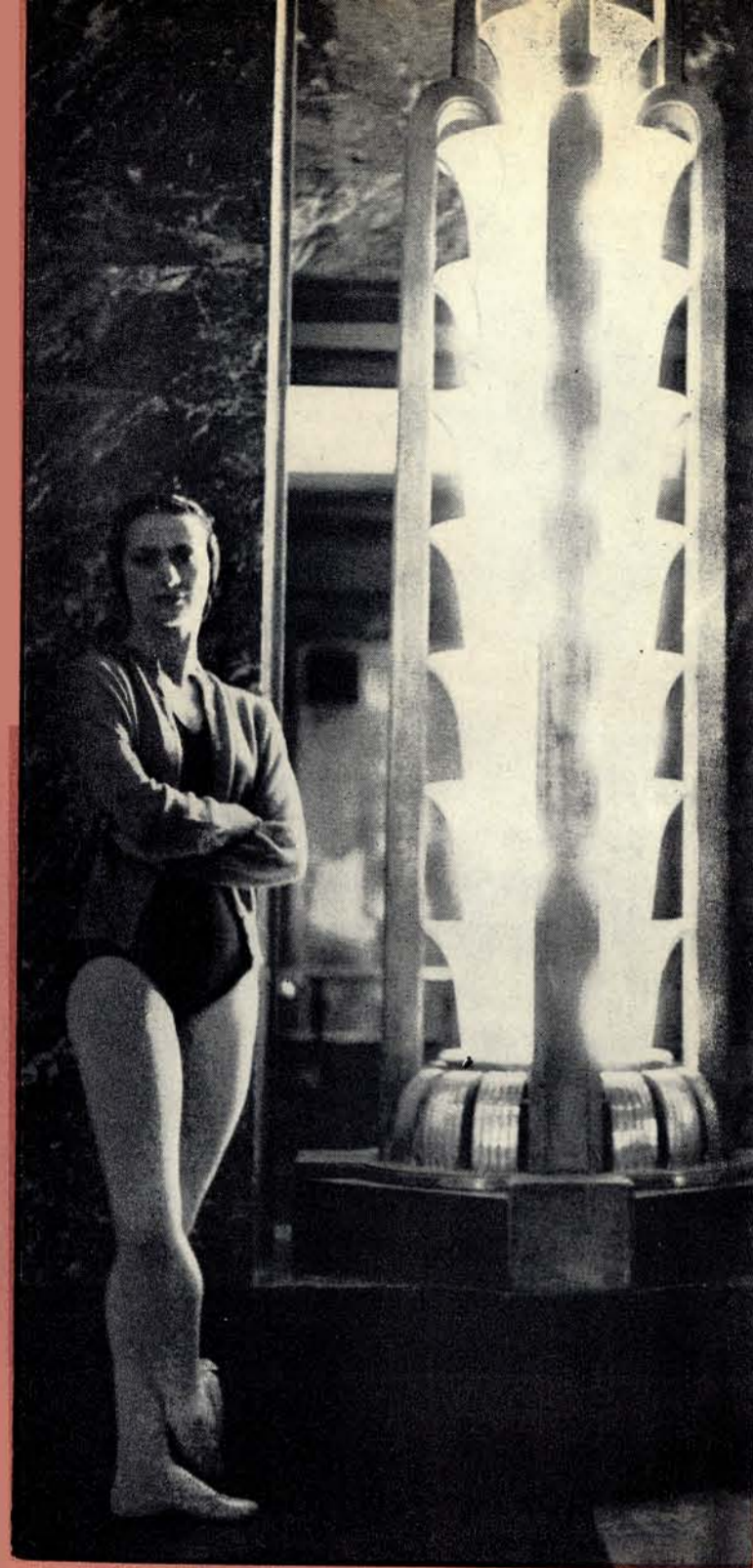
*HA LLEGADO a ser una BALLERINA igualmente poderosa y expresiva que domina lo lírico y lo heroico.*





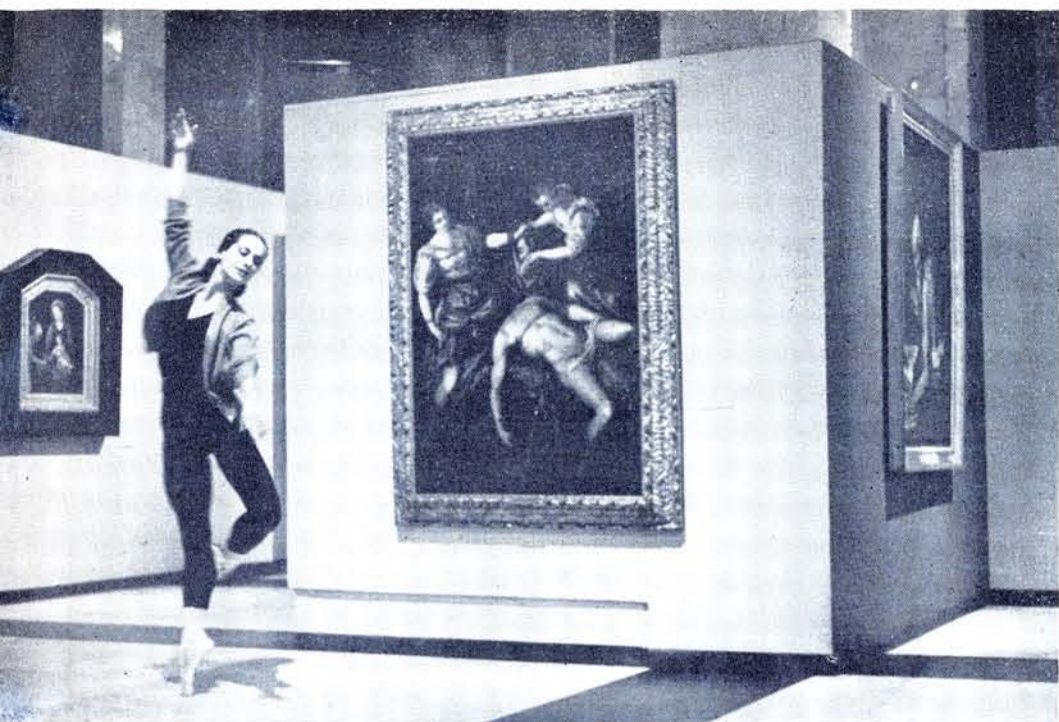
SE HIZO artista en nuestras escuelas de danza.

Y AL Bellas Artes volvió, poco después, precedida ya de su propia fama.

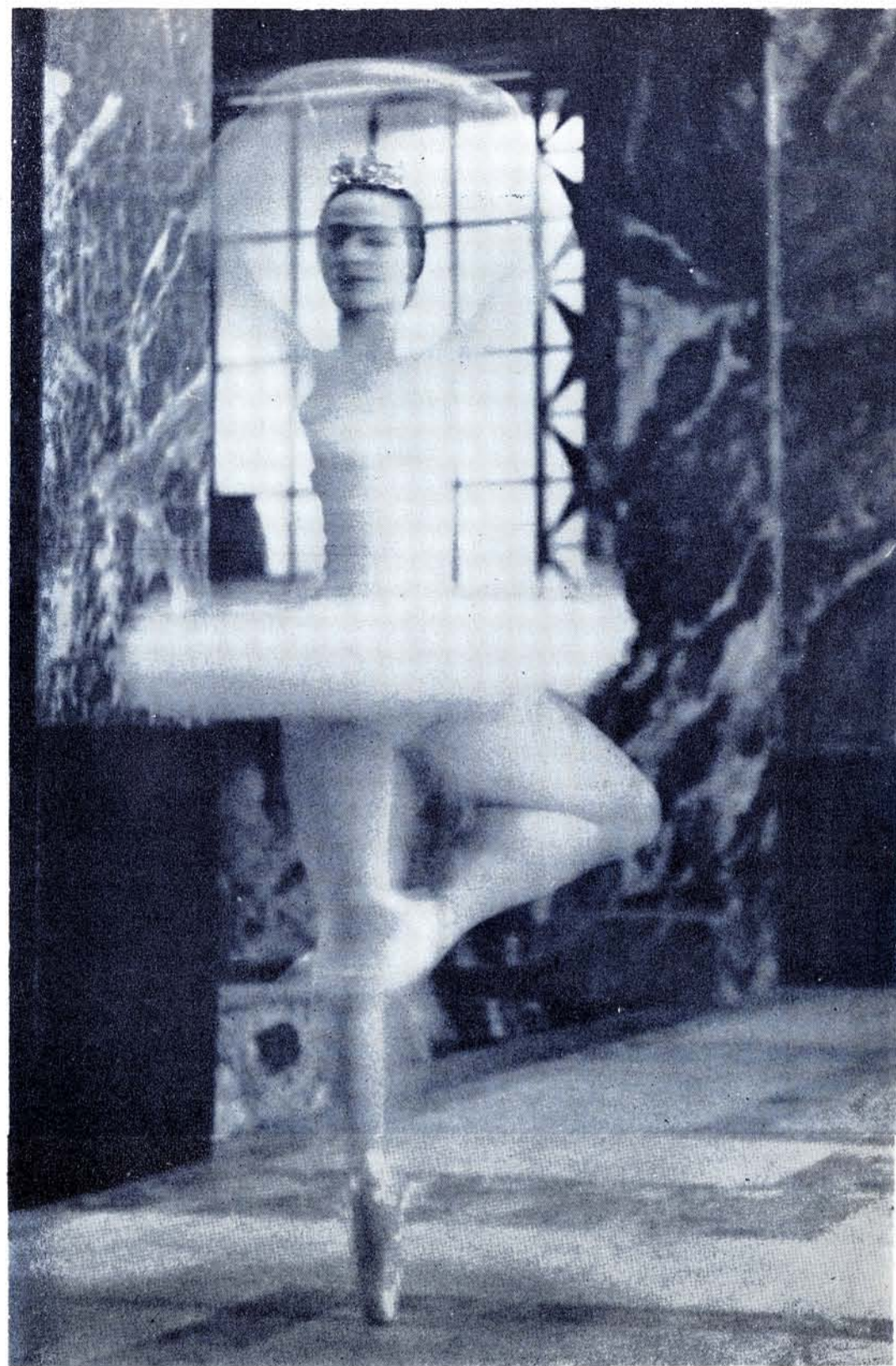


DEBUTÓ EN el Teatro Nacional de México.

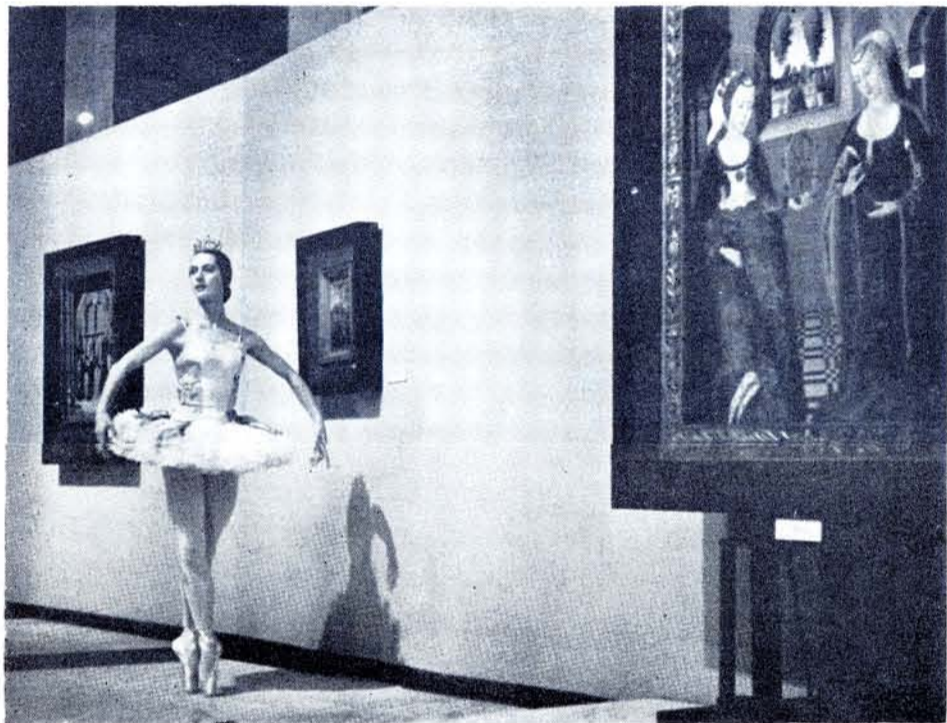




EUROPA LA reconoce sin haberla visto todavía...



EN LOS ballets clásicos genera virtuosismo y sentimientos que alcanzan transparencia.



INTÉRPRETE MAGNÍFICA del ballet museístico.

RECREA EN los escenarios, viejos y nuevos, el espíritu y las formas del arte de ayer y de hoy.



EL ÍMPETU de su genio la hace desafiar la gravedad. Y vencerla con gracia.





AUN DESPOJADA del atavío fantástico, en Lupe Serrano se prolonga siempre la esencia de la artista.

Estos, y los públicos de toda América, simplemente han corroborado que Lupe Serrano tiene méritos de sobra para actuar como *ballerina* y para serlo.

Del Ballet de la Ciudad de México salió ya clasificada como tal; pero, aparte las estrellas del elenco: Markova y Dolin, los miembros nacionales de la compañía no tuvieron el reconocimiento general de la avanzada internacional del ballet. Por eso, Lupe hubo de volver a empezar una y otra vez en el Ballet de Alicia Alonso y en el Ballet Russe de Montecarlo, con Igor Schwezoff y el Ballet Theatre. Hasta hace un año y medio no fue sino una bailarina solista internacional con maravilloso futuro; hoy se encuentra a un paso de alcanzar el rango de *prima ballerina*.

Revalidaron con el aplauso y el entusiasmo sinceros su título de *ballerina*, adquirido *per se*, los públicos de los teatros de Opera y Ballet de San Francisco, Chicago, Nueva York, México, Buenos Aires y Río de Janeiro. Así, y a pesar de que aún queda pendiente la confirmación europea, Lupe Serrano ha dejado, material y moralmente para siempre, de ser una bailarina, para ingresar al círculo privilegiado, una veintena si acaso, de las posibles *primas ballerinas* de mañana. Finalmente, el reconocimiento de su gran talento como artista completa de ballet por los europeos, es ciento por ciento seguro, y quizá tenga verificativo este mismo año, en septiembre, época señalada para la próxima gira intercontinental del Ballet Theatre.

#### SERRANO Y EL PALACIO DE BELLAS ARTES

Del teatro nacional de la ópera y el ballet de México, del Palacio de Bellas Artes, Lupe Serrano salió para conquistar a los públicos de todo el mundo pronto hará cinco años. Desde entonces, su nombre mexicano ha venido apareciendo en las carteleras de más de trescientos teatros en las tres Américas. Ballet tras ballet, las piezas más importantes del repertorio universal, aquéllas que sólo han sido confiadas a Legnani, Tchessinska, Pavlova, Karsavina, Spessitseva, Danilova, Markova, Ulanova y Fonteyn, paulatinamente le han sido transmitidas. En Bellas Artes, durante la temporada 1955 del Ballet Theatre, le fue dado un nuevo primer papel, el de la obra "Interplay" (Robbins-Gould). Aquí mismo, creó la tradición de intérpretes para "El Combate" (Dollar-Banfield) ante la audiencia nacional, y con un virtuosismo máximo, asombroso, interpretó la Odette de "El Lago de los Cisnes", alternando con Kaye y Hightower, *primas ballerinas* de la compañía. El escenario de Bellas Artes, asimismo, fue testigo de su triunfo en "Las Silfides", "Helena de Troya", "Design with Strings", "Pas de Quatre", y los inmortales *pas de deux* del "Cascanueces" y de "Don Quijote".

Debutó en este teatro. Sus primeros esfuerzos y éxitos fueron conseguidos dentro de él. Para los mexicanos ha creado ya el punto de partida de la tradición de una obra inmortal: "El Combate", sobre la escena del máximo teatro nacional. Y, durante su reciente visita a la patria, poco antes de reincorporarse al Ballet Theatre y de su debut en Providence, Rhode Island, E.U.A., lugar inicial de las actividades de la compañía, en enero pasado, Serrano estuvo nuevamente en Bellas Artes, donde le fueron tomadas las extraordinarias fotografías que aparecen en este reportaje.

Para Lupe Serrano, nuestra escena mayor es inolvidable. Ella misma lo ha dicho antes de marchar a la conquista del renombre mundial: "A México vendré siempre a darlo todo..." Y el Instituto Nacional de Bellas Artes también considera inolvidable a Lupe Serrano, la primera *ballerina* surgida de sus primeras escuelas de danza.